

## EVOLUCIÓN DE LA ACTIVIDAD Y DE LA ESTRUCTURA DEL MERCADO DE CRÉDITO EN ESPAÑA ENTRE 2004 Y 2015

Este artículo ha sido elaborado por Ignacio Fuentes Egusquiza, de la Dirección General del Servicio de Estudios.

### Introducción

El mercado de crédito de España ha experimentado cambios importantes a lo largo de los últimos diez años. Por una parte, la actividad ha presentado un marcado perfil cíclico, con un elevado dinamismo durante la expansión económica, una fuerte caída durante la etapa de crisis y un repunte durante la fase actual de recuperación. Por otra, la estructura de este mercado se ha visto condicionada por varios factores, como, por ejemplo, el impacto diferencial de la crisis sobre los distintos intermediarios o el proceso de reestructuración del sistema financiero que ha llevado a una reducción sustancial en el número de entidades.

En este artículo se analiza la evolución de la actividad y de la estructura del mercado de crédito en España entre 2004 y 2015 a partir de las cifras del volumen de las operaciones de crédito nuevas formalizadas por las entidades residentes, procedentes de la estadística sobre tipos de interés<sup>1</sup>. En comparación con el saldo vivo, esta información sobre flujos de préstamos debería reflejar mejor la evolución de la nueva producción, ya que no se ve afectada por la amortización de los créditos concedidos en el pasado. Otra característica interesante de esta fuente es que, en el caso de la financiación concedida a las sociedades no financieras, se dispone de un desglose en función de si la operación es de un importe superior o inferior a un millón de euros, lo que permite aproximar la evolución diferencial del mercado de crédito según el tamaño de las empresas.

El análisis se realiza distinguiendo en función del sector institucional que recibe los créditos: hogares y sociedades no financieras. Además, en el primer caso se desglosa en función de la finalidad (vivienda, consumo u otros fines) y, en el segundo, según el tamaño del préstamo (de más de un millón de euros o de menos). Además, se exploran los datos tanto a nivel agregado como, también, con el fin de detectar posibles comportamientos diferenciales, para distintos grupos de entidades.

El artículo está dividido en cinco apartados, incluyendo esta introducción. El segundo describe la evolución agregada de la actividad en el mercado de crédito en España entre 2004 y 2015; el tercero se centra en el desglose por grupos de entidades; el cuarto analiza cómo se ha avanzado en el proceso de consolidación y redimensionamiento del sector a lo largo de este período, y el quinto resume las principales conclusiones.

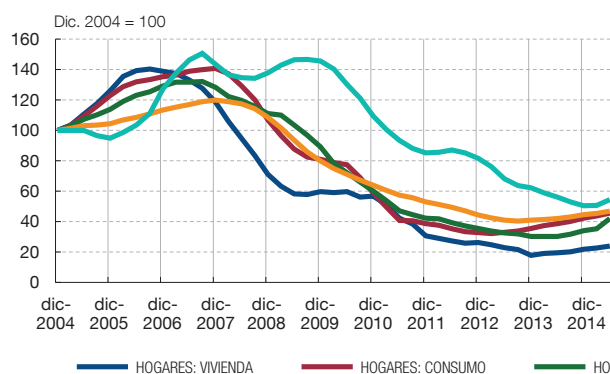
### Evolución agregada de la actividad

El panel izquierdo del gráfico 1 muestra la evolución de los volúmenes de las operaciones crediticias entre diciembre de 2004 y junio de 2015, distinguiendo entre los principales segmentos. La información se presenta en forma de número índice con base 100 al principio de la muestra, lo que permite apreciar más claramente los cambios relativos en los importes<sup>2</sup>. Se observa cómo la actividad en el mercado de crédito ha presentado, durante

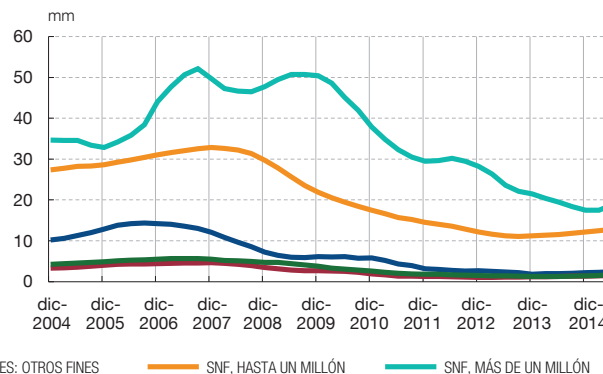
<sup>1</sup> Es el estado que recoge la información que se remite al BCE para elaborar las estadísticas de la UEM sobre tipos de interés de las entidades de crédito. El saldo de operaciones que se ha utilizado corresponde a los epígrafes que recogen las nuevas operaciones realizadas en el mes, sin incluir los saldos vivos de créditos renovables, que figuran en otros epígrafes, ni las operaciones de prórroga automática de contratos de crédito.

<sup>2</sup> Hay que tener en cuenta que en junio de 2010 se produjo un cambio en la definición de las operaciones de algunos agregados que afectó singularmente a los créditos al consumo, lo que produce una discontinuidad estadística en torno a esa fecha.

ÍNDICE DEL IMPORTE DE LAS OPERACIONES (a)



IMPORTE DE LAS OPERACIONES (a)



FUENTE: Banco de España.

a Media móvil de doce meses.

los últimos diez años, un marcado perfil cíclico en todos los segmentos analizados. En particular, se aprecian tres fases claramente diferenciadas. En la primera, que coincide básicamente con el período de expansión económica anterior a la última crisis (2004-2007), los importes negociados evidencian una pauta creciente. En la segunda, que abarca la fase de contracción económica, se produce una notable caída en los volúmenes. Y en la tercera, que comienza en el segundo semestre de 2013 y llega hasta el final del período analizado, se observa un repunte coincidiendo con la recuperación económica. A pesar de este aumento, los niveles más recientes siguen estando muy por debajo de los elevados registros alcanzados durante la etapa expansiva.

Existen, no obstante, algunas diferencias en la intensidad con la que se producen los movimientos de la actividad en los distintos segmentos del mercado de crédito. Los volúmenes de las operaciones de financiación a los hogares y, en particular, los asociados a los préstamos para adquisición de vivienda fueron los que experimentaron una contracción más acusada durante la crisis, característica que está vinculada al excepcional crecimiento en el período previo a esta etapa y a los desequilibrios acumulados en el mercado inmobiliario y a su papel en la crisis.

La actividad del segmento de préstamos a sociedades no financieras por un importe inferior al millón de euros, en el que se incluyen las operaciones con pymes, ha mostrado una evolución cíclica menos marcada que la de la financiación a los hogares. Así, en la época expansiva previa a la crisis, los flujos avanzaron a un menor ritmo, y durante la crisis la caída fue más moderada que la observada en el caso de los préstamos destinados a las familias. Además, se aprecia cómo la actividad en este segmento presenta una mayor estabilidad temporal en comparación con la del resto de las modalidades, lo que probablemente refleja el carácter más recurrente de este tipo de financiación. En particular, a diferencia de los hogares, las empresas renuevan continuamente su deuda, ya que mantienen una posición deudora permanente y se endeudan a plazos más cortos. Y, además, las de menor tamaño tienen acceso más limitado a fuentes alternativas al crédito bancario, lo que hace que los flujos presenten una mayor estabilidad en comparación con los de las compañías de mayor dimensión.

En el segmento de préstamos a sociedades no financieras por un importe superior al millón de euros (más representativo de operaciones con grandes empresas), la actividad

muestra una sincronía con el ciclo económico menos evidente que en el resto de las modalidades. Así, al principio de la muestra, el volumen de este tipo de créditos presentó una pauta descendente, en un período de expansión económica, al tiempo que la recuperación más reciente se ha producido más tarde que en el resto de los segmentos. Estas diferencias reflejan probablemente el hecho de que la operativa está en este caso más condicionada por operaciones puntuales de gran tamaño, así como por el hecho de que las grandes empresas recurren a otras fuentes de financiación alternativas al crédito bancario. Por otra parte, la caída durante la crisis fue más moderada que en el resto de los segmentos, característica que seguramente está vinculada con el menor impacto que la crisis tuvo sobre las compañías de gran dimensión en comparación con las pymes.

En cuanto a los niveles de actividad, el panel derecho del gráfico 1, que presenta los datos en unidades monetarias, evidencia que, a lo largo de todo el período analizado, los dos segmentos en los que se registran los importes más elevados son los de los préstamos a empresas, lo que es consecuencia tanto de la relevancia de esta vía de financiación en términos de saldos vivos como de la alta rotación ligada al abultado peso de las operaciones de corto plazo, especialmente en el caso del crédito a las grandes empresas. Dentro de la financiación a los hogares, la modalidad con mayor actividad es la ligada a la compra de vivienda, si bien la fuerte caída durante la crisis ha acercado las cifras de negociación en este segmento a las de las otras dos modalidades, en las que las operaciones se realizan a un plazo medio sustancialmente más corto, lo que hace que su importancia relativa en términos de flujos brutos sea mayor que en relación con los saldos vivos.

#### Evolución de la actividad por grupos de entidades

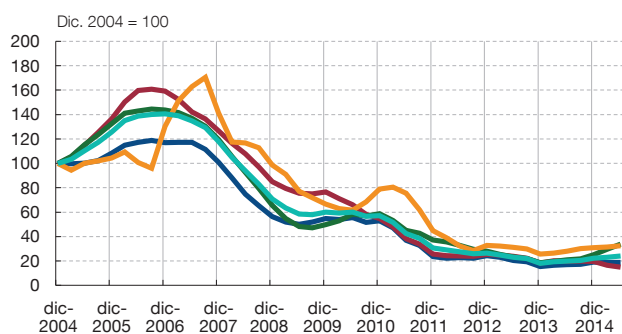
Con el fin de identificar hasta qué punto existen diferencias por tipo de entidades en el curso de la actividad en los distintos segmentos del mercado de crédito, en este apartado se estudia la evolución separada en cada uno ellos para los siguientes cuatro grupos: entidades de gran dimensión con cuotas significativas de su negocio en el extranjero y sus filiales nacionales; entidades que en su momento fueron clasificadas en los llamados «grupos 1 y 2» (en adelante, G1-G2) de acuerdo con las categorías que se establecieron en el contexto del proceso de reestructuración y recapitalización del sector bancario<sup>3</sup>; resto de las entidades nacionales, y, finalmente, filiales y sucursales de entidades extranjeras que operan en España.

El gráfico 2 recoge la evolución de los volúmenes de crédito concedido de cada grupo en los distintos segmentos del mercado de crédito<sup>4</sup> (en términos de números índice con base 100 en el cuarto trimestre de 2004, para facilitar su comparación en términos relativos). En general, en los cuatro grupos se observa una pauta similar, reproduciéndose las mismas tres fases que se aprecian con los datos agregados. Se detectan, no obstante, algunas diferencias importantes en la intensidad de los movimientos en cada una de estas etapas.

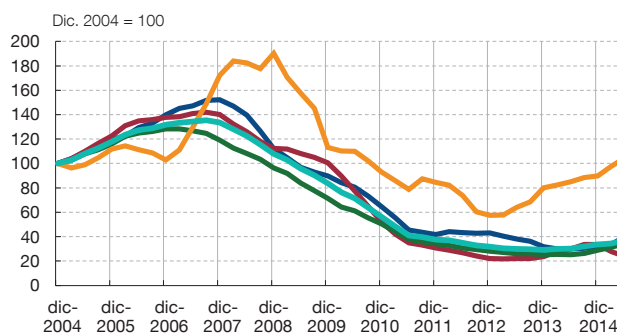
3 Este grupo recoge las entidades que se vieron más afectadas por la crisis. El Grupo 1 se definió como los bancos que ya eran propiedad del Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria (BFA/Bankia, Catalunya Caixa, NCG Banco y Banco de Valencia) en el momento de realizar la prueba de resistencia en 2012. El Grupo 2 lo formaron los bancos con déficit de capital, según dicha prueba, que no pudieron afrontar dicho déficit de forma privada sin ayuda estatal. En aquellos casos en los que resultaron de fusiones o adquisiciones de otras que desaparecieron, las cifras de este apartado recogen la suma de los volúmenes de las entidades individuales que terminaron integrándose. Por otra parte, hay que tener en cuenta que en el período más reciente, como consecuencia de la culminación del proceso de reestructuración, se ha producido la desaparición de alguna de las entidades de este grupo, al haber sido adquiridas por otras, lo que se traduce en una menor actividad agregada de este grupo. No obstante, este efecto solo es cuantitativamente significativo durante los dos últimos trimestres de la muestra.

4 Con el propósito de simplificar la presentación en los gráficos, las categorías de hogares para consumo y para otros fines se han agrupado.

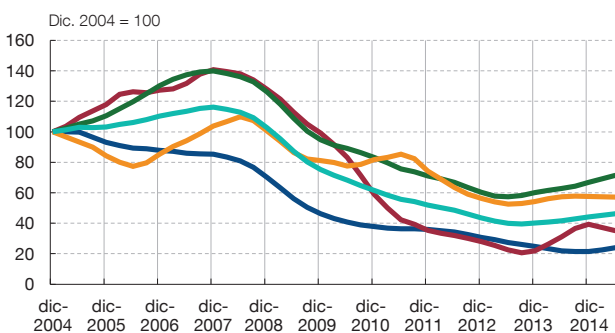
## HOGARES: VIVIENDA



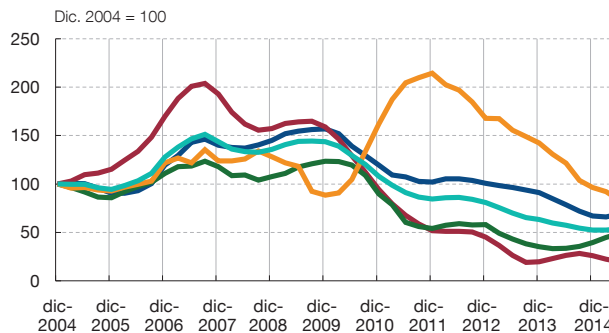
## HOGARES: CONSUMO Y OTROS FINES



## SOCIEDADES NO FINANCIERAS, HASTA UN MILLÓN DE EUROS



## SOCIEDADES NO FINANCIERAS, MÁS DE UN MILLÓN DE EUROS



— GRANDES BANCOS (b) — G1-G2 — RESTO NACIONALES — EXTRANJEROS Y FILIALES — TOTAL

FUENTE: Banco de España.

a Media móvil de doce meses.

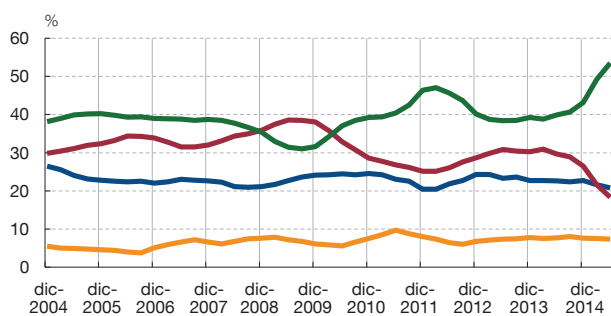
b Entidades españolas de gran dimensión y con elevado porcentaje de negocio extranjero. Incluye sus filiales en España.

En las entidades del Grupo G1-G2, se aprecia cómo, durante la etapa expansiva previa a la crisis, los volúmenes de las nuevas operaciones de financiación mostraron un mayor dinamismo que en el resto de las categorías, característica que se reproduce en casi todos los segmentos. El notable crecimiento de la actividad crediticia durante esta etapa de bonanza pudo ser, de hecho, uno de los factores que aumentaron la vulnerabilidad de este grupo a desarrollos adversos. Durante la crisis, la caída fue comparativamente más intensa que en el resto de los grupos, desarrollo que está relacionado seguramente con el mayor deterioro que provocaron inicialmente los efectos de la crisis sobre la situación patrimonial de estas entidades, que limitaron su capacidad para atender la demanda de crédito, y, más adelante, con las exigencias derivadas de los planes de reestructuración a los que se sometieron.

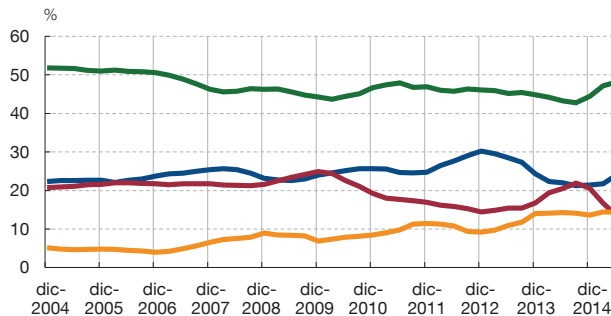
En el caso de las filiales y sucursales extranjeras, la actividad crediticia mostró una evolución menos dinámica que la del conjunto del mercado durante la etapa expansiva anterior a la crisis. A diferencia de lo ocurrido en el Grupo G1-G2, ello pudo limitar la vulnerabilidad de este tipo de entidades frente a la evolución macroeconómica adversa posterior. El menor impacto relativo de la crisis sobre estas entidades, junto con el posible apoyo de sus matrices, puede contribuir a explicar la menor caída de los volúmenes negociados durante la crisis que se observa en este grupo en comparación con la evolución agregada.

Si se comparan los segmentos de financiación a los hogares de los otros dos grupos de entidades, no se aprecian diferencias significativas, mostrando una evolución muy parecida

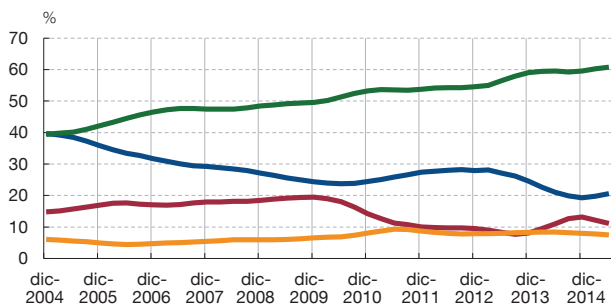
HOGARES: VIVIENDA



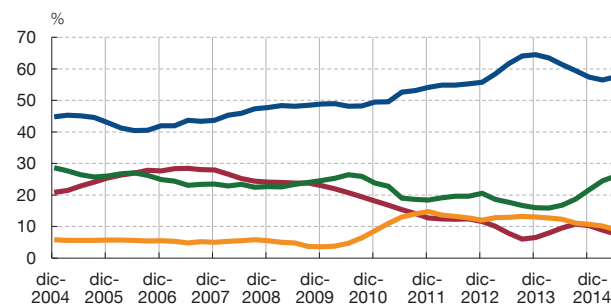
HOGARES: CONSUMO Y OTROS FINES



SOCIEDADES NO FINANCIERAS, HASTA UN MILLÓN DE EUROS



SOCIEDADES NO FINANCIERAS, MÁS DE UN MILLÓN DE EUROS



— GRANDES BANCOS (b)      — G1-G2      — RESTO NACIONALES      — EXTRANJEROS (SUCURSALES Y FILIALES)

FUENTE: Banco de España.

a Media móvil de doce meses.

b Entidades españolas de gran dimensión y con elevado porcentaje de negocio extranjero. Incluye sus filiales en España.

a la que señalan las cifras agregadas. Por el contrario, en la financiación a las empresas se detectan dinámicas algo distintas. En el caso de las operaciones de importe inferior a un millón de euros se observa, a lo largo de todo el período analizado, una pauta descendente de la actividad de las entidades de mayor tamaño, mientras que en el grupo formado por el resto de las entidades nacionales los volúmenes muestran una evolución cíclica en línea con la de los datos del conjunto del mercado. En el segmento de operaciones con empresas por importe superior al millón de euros el perfil de los volúmenes es similar en los dos grupos de entidades, si bien el retroceso durante la crisis en el constituido por las de mayor dimensión ha sido más moderado.

Lógicamente, la distinta evolución de los volúmenes de las operaciones crediticias ha tenido como resultado cambios en las cuotas de negocio de los diferentes grupos medidas en términos de los importes negociados (véase gráfico 3). El grupo de entidades extranjeras ha tendido a ganar cuota desde el inicio de la crisis, pasando de valores en el entorno del 5 % a niveles próximos al 10 % en el período más reciente, o incluso algo más elevados en el caso del segmento de financiación a los hogares para fines distintos de la adquisición de vivienda. El Grupo G1-G2 tendió a ganar peso desde el principio de la muestra hasta el año 2009 en la mayoría de los segmentos. En el de la adquisición de vivienda fue en el que el aumento fue más notable, llegando alcanzar cuotas en torno al 40 %. Posteriormente, se observó la tendencia contraria, en el contexto del proceso de ajuste y de reestructuración que afectó a estas entidades. La evolución más reciente de la cuota de mercado de este grupo está condicionada por algunas adquisiciones de entidades que han supuesto su desaparición, absorbiendo su negocio el resto de los grupos.

De la evolución de las cuotas de negocio de los otros dos grupos de entidades nacionales, lo más llamativo es la progresiva pérdida de peso de las de mayor dimensión a favor de la categoría formada por el resto de los intermediarios nacionales en el segmento de las operaciones de menos de un millón de euros, mientras que en el de préstamos de mayor importe ocurre lo contrario. Esta evidencia indica que a lo largo del período analizado se ha producido un cambio en la especialización de las entidades por tipo de cliente, de modo que las de mayor dimensión con negocio significativo en el exterior han tendido a concentrar su actividad en la operativa con las empresas de mayor tamaño, mientras que el resto de las entidades nacionales se han centrado en la financiación de las compañías más pequeñas.

#### Evolución del número de entidades operativas

En el panel superior izquierdo del gráfico 4 se observa cómo, tras el inicio de la crisis, el número de entidades «operativas» en el mercado de crédito, entendidas como las que, de acuerdo con la normativa, aportan información sobre sus operaciones nuevas para confeccionar las estadísticas europeas sobre tipos bancarios<sup>5</sup>, ha tendido a reducirse en todos los segmentos, evolución que es consecuencia del proceso de consolidación del sector en el contexto de la reestructuración que se llevó a cabo como consecuencia de los efectos de la crisis. El retroceso más intenso tuvo lugar entre 2011 y 2013, habiéndose estabilizado el número de entidades desde entonces en una cifra entre 40 y 50, dependiendo del segmento, frente a 90-100 en el período entre 2004 y 2007.

El descenso en el número de entidades operativas se ha traducido lógicamente en un aumento gradual del grado de concentración de la actividad en el mercado de crédito, como muestran los indicadores que se presentan en el gráfico 4. Así, desde el inicio de la crisis se ha elevado la cuota de mercado de las tres y las cinco entidades más activas (véanse paneles inferiores del gráfico 4). El incremento fue algo mayor en los segmentos de crédito a empresas (entre 16 pp y 21 pp) que en los de la financiación a las familias (entre 1 pp y 12 pp). En las categorías de financiación a las sociedades no financieras se observa, por otra parte, un nivel más elevado de estos indicadores. Así, en el período más reciente, la cuota de mercado de las tres y las cinco entidades más activas en los préstamos a las empresas por importe superior al millón de euros es del 68 % y 78 %, respectivamente, y del 53 % y 67 %, respectivamente, en el de los préstamos a este mismo sector por un importe inferior a esa cifra. En la operativa del crédito a las familias los correspondientes valores se sitúan en torno al 40 % y 55 %, respectivamente.

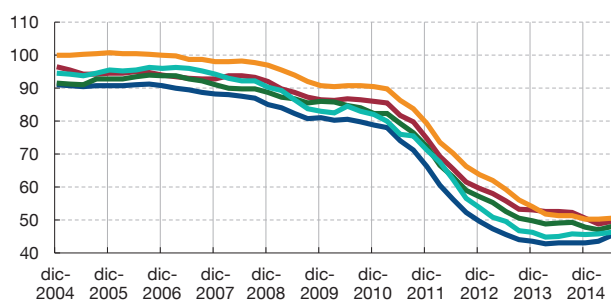
En términos del índice de Herfindhal (que es otro indicador utilizado generalmente para medir el grado de concentración que no tiene en cuenta solo las cuotas de mercado de las entidades más activas, sino las de toda la muestra<sup>6</sup>), las conclusiones que se obtienen son similares (véase panel superior derecho del gráfico 4).

En todo caso, la evidencia presentada en el gráfico 4 sugiere que, además de por el número de entidades operativas, el grado de concentración también parece verse influido por otros factores. Así, por ejemplo, tal como se puede observar en el gráfico 4, en el segmento de préstamos a empresas por importe superior al millón de euros se produjo, entre 2004 y 2006, un descenso en los distintos indicadores de concentración, sin que hubiera cambios apreciables durante esos años en el número de entidades activas. En esta misma línea, en el

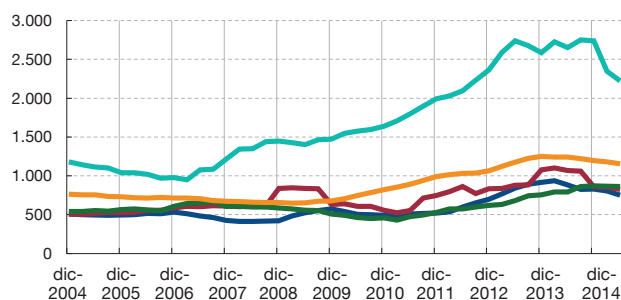
5 Hay que tener en cuenta que, desde junio de 2010, solo informan sobre sus operaciones crediticias aquellas entidades que a 31.12.2009 tuvieran un activo total en el balance resumido (UME 1) igual o superior a 1.500 millones de euros, y en el estado UME 2, depósitos o créditos en euros frente a hogares y sociedades no financieras de la UEM iguales o superiores a 500 millones de euros (CBE 1/2010). Anteriormente solo se aplicaba el segundo criterio (CBE 4/2002).

6 Concretamente, este índice se calcula como la suma de los cuadrados de las cuotas de mercado de todas las entidades. Cuanto mayor es el valor de este índice, más elevado es el grado de concentración.

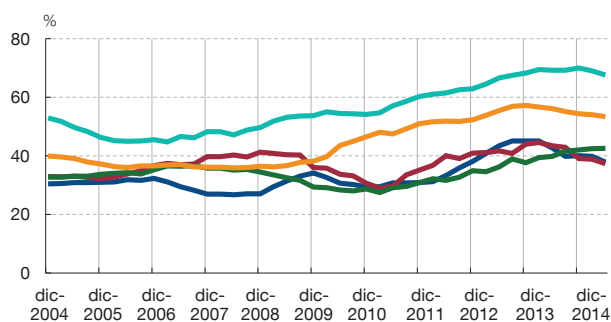
NÚMERO DE ENTIDADES



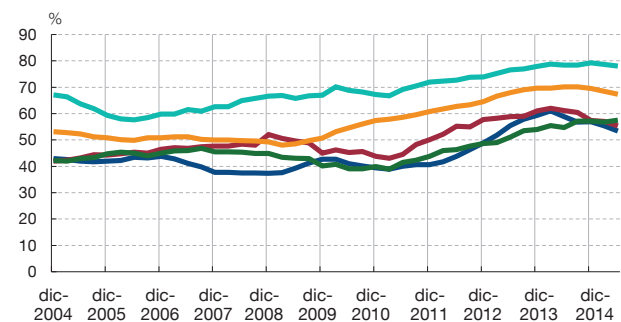
ÍNDICE DE HERFINDHAL (a)



CUOTA DE MERCADO DE LAS TRES ENTIDADES MÁS ACTIVAS (a)



CUOTA DE MERCADO DE LAS CINCO ENTIDADES MÁS ACTIVAS (a)



— HOGARES: VIVIENDA — HOGARES: CONSUMO — HOGARES: OTROS FINES — SNF, HASTA UN MILLÓN — SNF, MÁS DE UN MILLÓN

FUENTE: Banco de España.

a Calculado a partir de la media móvil de doce meses.

período más reciente se detecta una reducción en estos indicadores en varios segmentos que no están asociados a un aumento en el número de intermediarios.

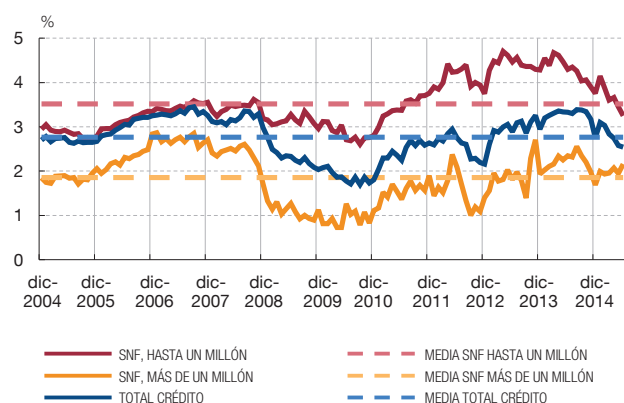
El incremento, desde el inicio de la crisis, en el grado de concentración medido a través del volumen de operaciones también se obtiene al analizar las series calculadas a partir de los saldos de crédito de las entidades o del tamaño de sus balances<sup>7</sup>. En sintonía con la mayor intensidad del proceso de consolidación de las entidades en España, el ascenso de los indicadores de concentración calculados de esta manera ha sido más acusado que el observado en otros países europeos, si bien hay que tener en cuenta que el nivel de partida era comparativamente más reducido en nuestro sistema financiero<sup>8</sup>.

Conviene recordar que estos incrementos en la concentración del mercado responden a la necesidad detectada tras la crisis de corregir el sobredimensionamiento en el sector. Para valorar su incidencia sobre el nivel de competencia bancaria, resulta de utilidad analizar también indicadores como el curso de los márgenes entre los tipos de interés medios aplicados a los créditos nuevos concedidos en cada segmento y el tipo sintético de los depósitos recibidos. En este sentido, la evolución de estos márgenes durante los últimos años no parece indicar que el incremento de la concentración del mercado de crédito en España haya venido acompañado de un retroceso del grado de competencia. Así, como se puede observar en el gráfico 5, dichos márgenes se sitúan actualmente en

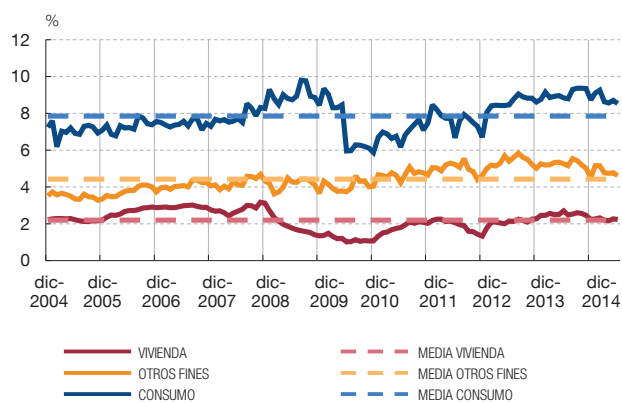
<sup>7</sup> Véase, por ejemplo, BCE (2014) y Rubio y Zurita (2014).

<sup>8</sup> No se dispone de información para comparar el grado de concentración de España con otros países calculado a partir de los volúmenes de las operaciones crediticias.

CRÉDITO TOTAL Y A SOCIEDADES NO FINANCIERAS



CRÉDITO A HOGARES



FUENTE: Banco de España.

a. Tipo de interés medio ponderado aplicado en la categoría correspondiente menos tipo sintético de depósitos.

torno a los valores medios del período analizado en la mayoría de los segmentos del mercado de crédito<sup>9</sup>.

## Conclusiones

En este artículo se han ilustrado los importantes cambios que ha experimentado el mercado de crédito en España durante los últimos diez años. Por una parte, la actividad ha presentado un marcado perfil cíclico, con unos volúmenes muy elevados y crecientes durante la etapa expansiva, una intensa caída durante la fase de crisis, y una recuperación gradual desde finales de 2013. Cabría esperar que esta evolución más reciente, que se ha visto apoyada por la mejoría de las condiciones económicas y financieras, tuviera continuidad durante los próximos meses, si bien condicionada por el todavía elevado endeudamiento del sector privado. No es previsible ni deseable, en todo caso, que se alcancen cifras próximas a las de la etapa expansiva, que llevaron a la acumulación de desequilibrios de distinta naturaleza y aumentaron la vulnerabilidad de la economía española a desarrollos adversos.

Durante esos años se han producido también otros cambios importantes en la estructura del mercado de crédito en España. El más relevante es seguramente la reducción del número de entidades operativas como consecuencia fundamentalmente del proceso de reestructuración que se ha llevado a cabo para resolver los problemas de sobredimensionamiento en el sector financiero español detectados como resultado de la crisis. La evidencia presentada en este artículo sugiere, además, que esta evolución no ha venido acompañada de un descenso del grado de competencia, ya que los diferenciales entre los tipos de interés del crédito y los de los depósitos se sitúan actualmente, en la mayoría de los segmentos, en torno a sus correspondientes niveles medios históricos.

14.9.2015.

## BIBLIOGRAFÍA

- BCE (2014). *Banking Structures Report*, octubre.  
 RUBIO, A., y J. ZURITA (2014). *Evolución de la concentración bancaria en los países europeos*, octubre, BBVA.  
 — (2014). *Análisis de la concentración y competencia en el sector bancario*, Documento de trabajo, n.º 14/23, septiembre, BBVA.

<sup>9</sup> Hay que tener en cuenta que los movimientos en estos indicadores pueden responder a otros factores distintos del grado de competencia, tales como las variaciones en el riesgo de crédito percibido en las operaciones.